



Amor de pueblo

Un calendario ilustrado con esbozos de Andorra

Isabel M-MontalvoCortes

Este último mes de diciembre los habitantes de Andorra nos vimos sorprendidos con un calendario de 2018 ilustrado con esbozos de doce lugares de nuestro pueblo, uno por cada mes del año. Al principio podría parecer un calendario cualquiera, uno más de los que proliferan por esas fechas, pero es mucho más que eso, una vez que lo abres y lo miras despacio, y te recreas intentando descubrir de qué rincón se trata cada mes, y lees los pequeños textos que los acompañan, te das cuenta de que en la parte de arriba, hay un pequeño dibujo de dos manos formando un corazón que envuelve la frase "amor de pueblo", y es ese logotipo precisamente el que resume lo que es el calendario: una declaración de amor al pueblo, al pueblo de la creadora de las ilustraciones, al de la autora de los mensajes escritos en cada página y al de la constructora del diseño y la maquetación, las tres madres del calendario. Una declaración de amor a todos los pueblos.

La idea de hacer un proyecto como este nació en la cabeza de Eva Roldán, autora de los dibujos, creativa, artista y diseñadora, como ella misma se define, hace tres años. Cuenta que mirando el skyline de Nueva York se preguntó cómo sería el skyline de Andorra, cuáles serían los iconos más representativos de su pueblo... y se puso a la faena. Poco a poco se fue recorriendo el pueblo, observando, haciendo dibujos y bocetos, sobre todo de los lugares que para ella tenían un significado, como la plaza de San Blas donde vivió su infancia, guardaban un recuerdo, una experiencia vivida, como los juegos en la calle La Fuente, o, simplemente, le atraían por su belleza. Le gustaba lo que estaba creando y pensó: "Esto es amor de pueblo", así que decidió hacer algo para compartir, invitar a la gente con ello a disfrutar de la vida aquí, a valorar el estilo de vida rural. Buscó entonces

colaboradoras a las que seducir con la idea, y en noviembre se pusieron manos a la obra a partir de los bocetos de Eva y dieron a luz el calendario poco antes de Navidad.

El estilo y la técnica de los dibujos ha querido Eva que fuera muy naif, bocetos fáciles y sencillos, "un atrevimiento" según su autora, delicados, insinuados, sutiles, con un predominio de la línea y el dibujo y un mínimo de acuarela, donde predominan los colores cálidos, azul cielo, rosa púrpura, verde claro..., algo así como un "cuaderno de campo" de su pueblo.

De vocación "acompañadora y comunicadora", Beatriz Blasco se ha encargado de poner texto a los dibujos, en realidad un abanico de mensajes positivos que son una invitación a disfrutar la vida, a cultivarse y a valorarse uno mismo. Con los dibujos de Eva y los mensajes de Bea, Cristina Espada, la tercera protagonista del proyecto, diseñadora gráfica y "maga visual" diseñó, interpretó y maquetó finalmente el calendario aportando la luz y la frescura que brota en cada una de sus páginas. Es, además, autora del logo "amordepueblo" con las manos formando un corazón.

La tirada fue de 100 calendarios, que enseguida desaparecieron de las librerías dejando a muchos con las ganas de conseguirlo y a las madres del invento muy satisfechas. Pero el proyecto no termina aquí, ellas piensan "exportar" la idea a otros pueblos, seducir a otras personas, artistas o gente inquieta con algo que aportar a la vida rural, convencidas de que para muchos, habitantes de los pueblos o gente ausente, el calendario sería su experiencia de "amor de pueblo" y una defensa de ese estilo de vida.